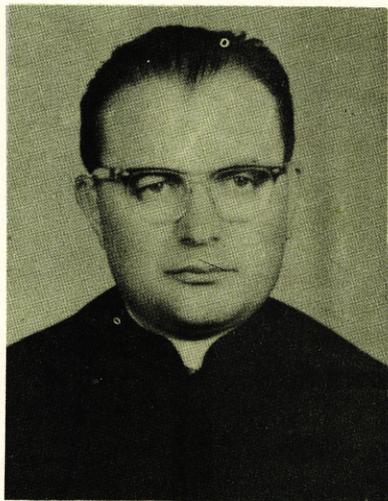


INSPECTORIA SALESIANA DE LAS ANTILLAS  
SAN JUAN BOSCO  
República Dominicana

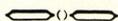
**RVDO. P. RENATO CAPELLO CAPELLO**



10 de febrero de 1922

†

15 de octubre de 1988



*“Igual que el día nace de la noche en tinieblas,  
igual que el trigo brota de la semilla enterrada, los  
ojos enterrados se abrirán a la gloria, nosotros  
naceremos de la muerte a la vida”.*

*(Del Oficio de Difuntos).*

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

1911

1912

1913

1914

1915

1916

1917

1918

1919

1920

1921

1922

1923

1924

1925

1926

1927

1928

1929

1930

1931

1932

1933

1934

1935

1936

1937

1938

1939

1940

1941

1942

1943

1944

1945

1946

1947

1948

1949

1950

1951

1952

1953

1954

1955

1956

1957

1958

1959

1960

1961

1962

1963

1964

1965

1966

1967

1968

1969

1970

1971

1972

1973

1974

1975

1976

1977

1978

1979

1980

1981

1982

1983

1984

1985

1986

1987

1988

1989

1990

1991

1992

1993

1994

1995

1996

1997

1998

1999

2000

2001

2002

2003

2004

2005

2006

2007

2008

2009

2010

2011

2012

2013

2014

2015

2016

2017

2018

2019

2020

2021

2022

2023

2024

2025

## A) UNA HISTORIA PARA MEDITAR

*“Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieras te tenía consagrado, yo profeta de las naciones te constituí. . .” (Jr. 1, 5)*

En el verano del año 1921 una joven señora, recientemente casada, visitaba una de sus hermanas en el caserío de Capriglio. Esta señora visitante fue casi obligada a conocer la casita de San Juan Bosco. Durante su visita el salesiano que le acompañaba le pidió que se sentara en la silla que usaba Don Bosco para confesar y le invitó a pedir alguna gracia especial. Como la señora estaba embarazada ofreció a San Juan Bosco el fruto de su vientre para que aumentara el número de sus hijos.

Pasaron los años, el niño nació y creció. La señora no se recordó más de aquel hecho, ni del ofrecimiento que hizo.

Aquel jovencito, terminado los estudios elementales y con la ayuda del párroco, entró en un Aspirantado salesiano y se encaminó hacia la vida religiosa, sin que nadie hiciera mención de nada. Vino, luego, la guerra que causó muchos desastres. Pocos años después de la guerra, el joven fue ordenado sacerdote en la Basílica de María Auxiliadora de Turín y poco después, en el otoño, partió para las Misiones.

Y pasaron todavía muchos años. . . treinta y ocho años después, esta señora fue otra vez de viaje con algunas personas del pueblo y visitó de nuevo la casita de Don Bosco. En aquellos momentos se acordó de su ofrecimiento al sentarse en la silla de San Juan Bosco. Se emocionó mucho al pensar que Don Bosco la había escuchado y había aceptado a su hijo entre sus hijos. Y toda feliz contaba con satisfacción el hecho a las personas que le acompañaban.

Recordemos que el Señor siempre nos escucha, sobre todo en la oración, que es un momento privilegiado en la vida del cristiano.

*“Yo he contado ya este hecho a muchas personas, y sé que ha producido mucho bien. Y lo puedo contar yo, porque aquella señora era mi madre”.*

*(Hecho relatado por el P. Renato Capello).*

## B) SU VIDA

El P. Renato Capello C. nació el 10 de febrero de 1922 en San Sebastián del Po, en Turín, Italia. Hizo su Aspirantado en Bagnolo, Ginnasio (del 1935 al 1939). Su profesión perpetua tuvo lugar el 29 de junio de 1946 en el Instituto Teológico de Bollengo. Se ordenó sacerdote el 3 de julio de 1949 en Turín, Italia.

Sus ideales misioneros le llevaron de Europa a América, específicamente a las Antillas, donde trabajó desde el año 1949 hasta 1988. Al llegar a las Antillas comenzó laborando en la Escuela Agrícola de Moca, Rep. Dominicana, hasta el año 1951.

En el 1951 fue enviado a Cuba, donde permaneció 10 años para luego volver a Rep. Dominicana. Al regresar a Rep. Dominicana su trabajo pastoral se centró sobre todo en la Parroquia Domingo Savio de La Vega, y en la Parroquia María Auxiliadora de Jarabacoa. En menor escala laboró en la obra del Sagrado Corazón en Valverde Mao.

Tomó posesión como Párroco de la Iglesia Domingo Savio, en La Vega, en septiembre de 1961, cargo que desempeñó hasta agosto de 1972.

El P. Renato Capello debió atender barriadas y campos difíciles, pero su capacidad de trabajo le permitía llegar a muchos rincones. Preocupado por los problemas apostólicos y sociales fue formando numerosas comunidades. Aquí pasó los años duros y conflictivos del tiempo de la revolución (1965) que arrastró su secuela de hambre y de zozobra. Pero con su voluntad de hierro y su constancia continuó su labor organizativa.

En marzo de 1969, además de Párroco, a petición del Obispo, asumió la Dirección de Cáritas Diocesana hasta octubre de 1984. Como Director de Cáritas Diocesana la organizó, y desarrolló muchas obras, entre ellas, construyó el edificio de Cáritas.

En noviembre de 1976 fue nombrado Miembro de la Comisión Diocesana de la Fe, comisión encargada de asesorar al Obispo en la enseñanza de la fe y la moral. Siempre participó puntualmente en las reuniones y cumplió con lo que se le encomendaba. Fue el más fiel oyente de los programas de la emisora Diocesana Radio Santa María, su admirador y su crítico en forma positiva y amable. También fue miembro del Consejo Presbiteral, así como del Tribunal Eclesiástico y un asiduo colaborador con los cursillos de Cristiandad.

Del 6 de septiembre de 1978 hasta septiembre de 1984 fue Párroco de María Auxiliadora, en Jarabacoa, donde también desplegó una hermosa labor apostólica.

De 1984 a 1987 estuvo encargado de la economía de la Comunidad del Sagrado Corazón en la ciudad de Valverde Mao.

En junio de 1987 llegó a la Comunidad del Aspirantado Salesiano en plan de convalecencia, pero al mismo tiempo colaborando en el trabajo pastoral de nuestra parroquia de María Auxiliadora. Sin embargo, en mayo y septiembre (de 1988) fue necesario intervenirle quirúrgicamente, determinándose luego la existencia de tumores malignos. Todo esto va a representar la etapa final de nuestro querido hermano.

Es así como el 15 de octubre acompañado de un buen número de hermanos, después de administrarle la Unción de los enfermos y luego de presentarlo a la Virgen y a Don Bosco como una ofrenda agradable en el Año Centenario, nuestro hermano nació para el Cielo.

¡Que Dios, nuestro Padre, por su misericordia, le tenga en el reino de los santos!

### C) SU FIGURA MORAL

En toda persona hay una serie de rasgos que le definen. En cuanto al P. Renato Capello consideramos indiscutible los siguientes caracteres:

*\*Hombre de consagración total: espíritu de mortificación y de trabajo.*

Si quisiéramos definir al P. Capello desde la óptica salesiana, lo primero que se nos ocurre es considerarlo como una persona dedicada totalmente a su trabajo. "Nuestra Inspectoría ha visto marchar a un insigne trabajador". El supo identificarse perfectamente con la afirmación del artículo 18 de nuestras constituciones: "El trabajo y la templanza harán florecer la congregación; en cambio, la búsqueda de comodidades y bienestar será su muerte". En este orden sostenemos, sin ninguna duda, que nuestro hermano aceptó las exigencias de cada día, de cada momento, soportando el calor y el frío, la sed y el hambre, pues sabía que estaba en juego la salvación de los hombres.

Con satisfacción señalamos que Don Renato Capello enfrentó con valentía el dolor y su situación de enfermo, supo dar muestras de serenidad a los médicos, enfermeras y a todo el que se relacionaba con él, sobre todo, en el tiempo en que permaneció en cama.

Daba la impresión de que nuestro hermano salesiano había encarnado en su vida lo que expresa el apóstol: "Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir" (Flp. 1, 21).

Creemos que ciertas afirmaciones evangélicas penetraron hondamente en su vida. Cuántas veces no leería y comentaría aquello de que. . . Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere da mucho fruto. En consecuencia, su vida parece haber captado el mensaje evangélico referido al binomio vida-muerte.

#### *\*Su sentido de pertenencia a los hijos de Don Bosco.*

Sin temor a equivocarnos podemos decir que el P. Renato, hablaba con gusto cuando se trataba de preparar, organizar o desarrollar temas o actividades de carácter salesiano. Se sentía altamente comprometido con el mundo y los valores de corte salesiano. Procuraba mantenerse al día con el material de revistas, periódicos, etc. que procedían de diversos centros de reflexión o espiritualidad salesiana.

En este contexto queremos resaltar su espiritualidad auténticamente mariana. Difícilmente se olvidaba de las fechas conmemorativas dedicadas a la Virgen. Coincidentalmente murió en el mes del Rosario, además en sábado, día dedicado a la Virgen. Se despidió escuchando las voces de los aspirantes salesianos que cantaban: "Ven con nosotros al caminar, Santa María ven". Luego su misa novenaria tuvo lugar el día 24 de octubre, fecha significativa para todo hijo de San Juan Bosco.

#### *\*Poseía un gran sentido de Iglesia.*

De nuestro amor a Cristo nace inseparablemente el amor a su Iglesia, Pueblo de Dios, centro de unidad y comunión de todas las fuerzas que trabajan por el Reino (Art. 13).

El P. Renato Capello mostró una renovada conciencia de Iglesia demostrada en la fidelidad constante al Papa y a su magisterio, así como su servicio y colaboración prestados a los obispos y a los diferentes estamentos de la Iglesia.

Se ha dicho que una de las características del espíritu salesiano es cabalmente la eclesialidad que la Madre y Auxiliadora de la Iglesia transmitió a Don Bosco y a su Instituto, para que prestara un servicio cualificado. Los salesianos no vivimos replegados sobre nosotros mismos, sino que creamos vínculos nuevos en la Iglesia, para vivir el pensamiento del Apóstol: "Antes bien, siendo sinceros con el amor, crezcamos en todo hasta aquel que es la cabeza, Cristo, de quien todo el cuerpo recibe trabazón y cohesión por medio de toda clase de juntas que llevan la nutrición según la actividad propia de cada una de las partes, realizando así el crecimiento del cuerpo para su edificación en el amor" (Ef. 4, 16).

Todo el pueblo de Dios, sus hermanos salesianos, el clero y el Obispo recordarán con cariño y gratitud al querido P. Renato Capello, SDB., cuyas huellas apostólicas quedan bien marcadas en nuestras mentes; pedimos a Dios que todo se convierta en corona de gloria. Pedimos al mismo tiempo, que se susciten muchas vocaciones de la fe, del temple, de la disciplina y amor a la Iglesia que tenía nuestro querido hermano Renato Capello.

*P. Jorge González*  
*Director del Aspirantado Salesiano*

#### **Datos para el necrologio.**

El sacerdote Renato Capello nació en San Sebastiano da Po, en Turín, Italia, el 10 de febrero de 1922. Murió en Jarabacoa, La Vega, el 15 de octubre de 1988, a los 66 años de edad, a los 48 años de profesión religiosa y los 39 años de sacerdocio.

